

LA SOCIEDAD Y EL POETA. (Fragmento.)

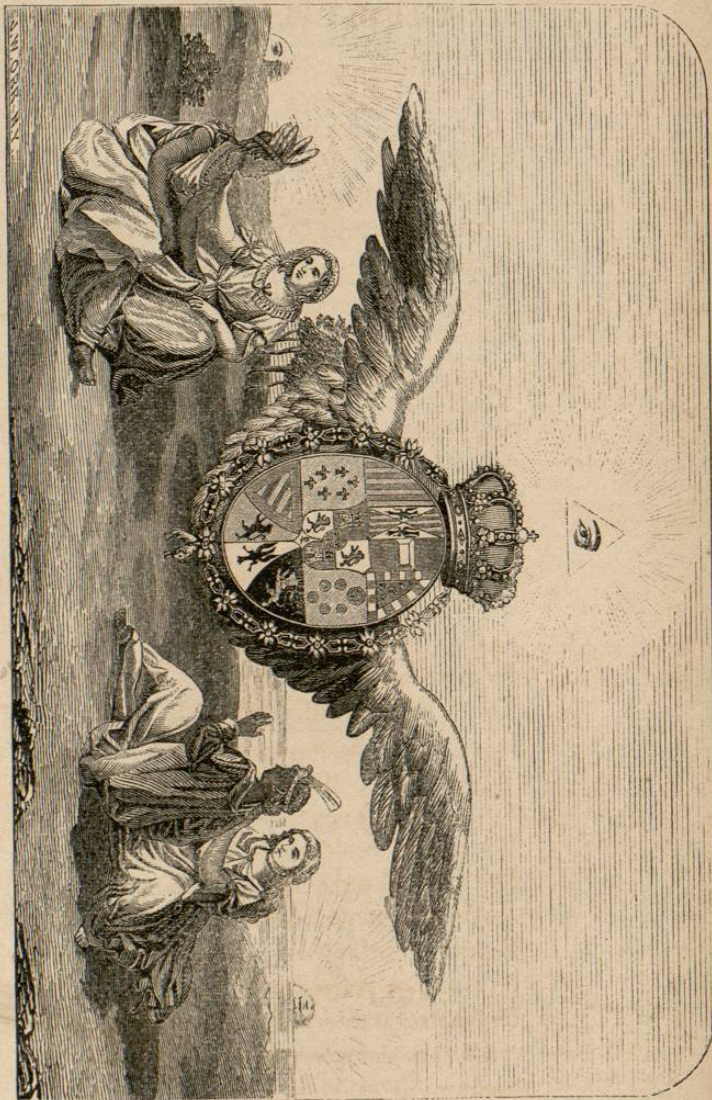
Y tú ¿qué haces, sociedad inmunda!  
Te revuelcas en pútridas orgias  
Y en tu mortal putrefaccion profunda  
No ves que llegan tus postreros dias.  
Cómplice infame de sofistas viles,  
Al génio miras con sangriento encono  
Y adoras luego sórdidos reptiles  
Sandias hurracas, nauseabundos monos.  
Tú del poeta el corazon destrozas  
Y sofocas sus quejas desgarradas,  
Y estólida al mirarle te alborozas  
Y prorrompes en sandias carcajadas!  
Tú le rechazas, miserable harpia,  
Como si fuera repugnante perro:  
Tú has insultado la tristeza mia!  
Me has traspasado con candente hierro!  
Ruin, corrompida, estúpida coqueta,  
De horrendos vicios pestilente esponja,  
Tú no perdonas al veraz poeta  
Que no te diga la menor lisonja.  
¡ Ah nunca esperes que el cantor doliente  
Sus generosas convicciones tuerza,  
Por que se oculta en su indomable frente  
Del aquilon septentrional la fuerza.  
¡ Ay tú has podido taladrar mis huesos,  
Hambriento buitre en espantosa calma,  
Pero nunca podrás en tus excesos  
Doblar mi frente y corromper mi alma.  
Pérfida siempre y desalmada eres,  
Siempre al caído escarnecer te he visto,  
Y el crimen siempre á la virtud prefieres  
Y aun prefirieras un ladron á Cristo!



LA SOCIEDAD Y EL POETA. (Fragmento.)

Y tú ¡qué haces, sociedad infame!  
Te ravinolas en gloriosos días  
Y ves la noche por las fosas profunda  
No ves que degan tus gloriosos días  
Cualquier salame de sonetos viles,  
Al poeta egres con sangriento aroma  
Y adora el verso sordidos y vilis  
Sus ojos harrachas, non calientes de las  
En del reino del corazon del poeta  
Y en el mundo de las descargas  
Y en el mundo de las descargas  
Y en el mundo de las descargas  
Y en el mundo de las descargas  
Me has tra posado con tu mundo de la vida  
Ruin, corrompido, escoria de la vida  
De horrendos vicios pastores y vicia  
Tú no portones al verso poeta  
Que no te diga la mayor burla  
¡Ah muchu entre que el cantor doliente  
Sus generosos convicciones haca  
Por que se vuela en su labial frente  
Por que se vuela en su labial frente  
Por que se vuela en su labial frente  
Por que se vuela en su labial frente  
Por que se vuela en su labial frente  
Por que se vuela en su labial frente  
Por que se vuela en su labial frente  
Por que se vuela en su labial frente  
Pérdida siempre y resacaada eres,  
Siempre al caido resacaada te he visto,  
Y el crimen siempre a la virtud prefieres  
Y aún prefieras un ladron a Cristo!

168 y 169.





AL PABELLON ESPAÑOL. \*



REVISADA DEFINITIVAMENTE EN GUATEMALA EN 1859.

Salve! glorioso pabellon de España,  
Salve mil veces, pabellon divino!  
Con cuánto afan en la ribera estraña  
Te saluda el cansado peregrino!  
Llanto dichoso mi semblante baña,  
Porque te encuentro en mi fatal camino.  
Yo de rodillas ante tí me postro  
Y á tí levanto el corazon y el rostro.

En tu presencia mi desgracia impía  
Cual fúnebre vapor desaparece:  
La noche eterna se convierte en dia  
Y la infecunda soledad florece.  
Yo lloro de tristeza y de alegría  
Y mi amor en la tumba se estremece,  
Porque, temblando al contemplarte, creo  
Que otras riberas y horizontes veo!

---

(\*) Estas octavas fueron publicadas en Lima en contestacion a algunas barbaridades que profirieron los periódicos de aquel país con motivo de haber llegado al Callao la fragata de guerra española *La Ferrolana* hácia el año de 1851.

Con cuánta pena á recordarme vienes  
 Mi infancia hermosa, mi niñez florida,  
 Músicas vagas, dolorosos bienes,  
 Misterios y tristezas de la vida!  
 Cuánta influencia en mis entrañas tienes  
 ¡ Oh! tú me vuelves la salud perdida, \*  
 Mi frente inflammas y á soñar me llevas  
 Glorias antiguas y esperanzas nuevas.

Al contemplarte el corazon fecundo,  
 De turbulenta inspiracion se llena :  
 De mis pasiones el volcan profundo  
 En férvida erupcion se desenfrena.  
 La voz de los recuerdos de otro mundo  
 De mi existencia en los abismos truena,  
 Y el fénix inmortal de la esperanza  
 En la futura inmensidad se lanza.

De lo pasado la amorosa idea  
 Del negro olvido dispipó los vaos.  
 Inestinguibles sentimientos!..... ea!  
 Sobre las sombras de la muerte alzaos!  
 Que iluminando el porvenir os vea,  
 Como los astros al salir del caos ;  
 Aunque no radie cariñosa y bella  
 De mis amores la divina estrella.

A tiempo vienes, pabellon fulgente,  
 Del ruin marasmo á conjurar la calma,  
 Que ya empezaba á declinar mi frente,  
 Cansado el cuerpo y moribunda el alma,

(\*) El autor estaba entonces gravemente enfermo.

Desde que el cielo me negó inclemente  
 De un amor virginal la hermosa palma,  
 Desde que supe que el Señor queria  
 Que aquí muriese la esperanza mia!

Cuán dolorosa sensacion me dejass  
 Al recordarme cuanta el alma adora ;  
 Mas no conviene prorumpir en quejass  
 A mi entusiasmo varonil ahora,  
 Cuando en tu augusta magestad reflejass  
 Tu antigua pompa y la futura aurora  
 De un porvenir espléndido y radiante  
 Digno del pueblo vencedor de Atlante.

Flota en silencio, pabellon divino,  
 Sobre este imbécil vanidad presente,  
 Hasta que vuelva tu feliz destino  
 A circundarte de esplendor ardiente.  
 Sigue entre tanto tu inmortal camino  
 Con fé invencible y ambicion valiente,  
 Que ya las cumbres orientales dora  
 De un nuevo sol la suspirada aurora.

Sufre entre tanto con valor profundo  
 El torpe insulto y la calumnia vana—  
 En el sublime porvenir del mundo  
 Será mas grande la grandeza humana.  
 Espera! espera! el resplandor fecundo  
 Del sol triunfante de la raza hispana,  
 Y al largo estruendo flotarás entonces  
 De trompas aureas y tronantes bronces.

Hoy te escarnecen con inmunda lengua  
De la fortuna los innobles hijos,  
Tus desventuras convertir en mengua  
Pretenden ellos en rencor prolijos;  
Mas nada el lustre de tu honor amengua,  
Por mas que acechen con los ojos fijos,  
Porque es la antigua y la moderna historia  
Veraz testigo de tu inmensa gloria.

Deja que arrojen su ponzoña toda  
Con boca impura y aversion estraña,  
Que no sucumbe la arrogancia goda  
A los insultos de estrangera saña,  
Por mas que dure la salvaje moda  
De encarnecer y maldecir España,  
Deja mentir y blasfemar al hombre  
De su espantosa ingratitud en nombre!

España! España! si la vil mentira  
Villanamente calumniarte osa,  
Que no conturbe la terrible ira  
De tu semblante la beldad gloriosa  
Indignacion y repugnancia inspira  
En tu presencia la calumnia odiosa,  
Oye sus gritos con desden profundo...  
Tú descubriste y conquistaste un mundo!

Qué grandeza es mayor que tu grandeza,  
Ni qué historia es mas bella que tu historia?  
Invencible en audacia y fortaleza,  
Melancólico mártir de la gloria,

Levanta al firmamento la cabeza  
Con la palma inmortal de la victoria!  
Gloria! gloria sin fin á tanta hazaña!  
Gloria! gloria sin fin y honor á España!!

De sempiterna admiracion asunto  
Y ejemplo heróico de viril constancia,  
En portentoso y singular conjunto  
Al mundo diste en tu azarosa infancia.  
El grande Annibal te admiró en Sagunto,  
Roma la eterna se asombró en Numancia,  
Y tembló en el soberbio Capitolio  
Del pueblo Rey el gigantesco solio.

¡Oh, sí! tus hijos esforzados fueron  
Los que ocho siglos sin cesar lucharon,  
Los que al triunfante Soliman vencieron,  
Los que en Italia y Africa triunfaron,  
Los que de muerte al Islamismo hirieron  
Y su potencia colosal postraron,  
Cuando el alfanje ensangrentado alzaba  
Y de terror la Cristiandad temblaba.

Son tus hijos de ingenio soberano,  
De corazon y espíritu gigantes—  
Teodosio el Grande, el ínclito Trajano  
El Cid, Gonzalo, Calderon, Cervantes,  
Marcial, Pomponio, Silio, Quintiliano,  
Los Balbos y los Sénecas brillantes,  
Y el Gran Quintana y el valiente Ercilla  
Y el mártir santo, el inmortal Padilla.

Cuando el audaz Napoléon llevaba  
De triunfo en triunfo su invencible tropa  
Y la Europa en silencio devoraba  
De la ignominia y del dolor la copa—  
Cuando muda y cobarde se postraba  
Ante el primer Napoléon la Europa,  
Te alzaste tú, cual aquilón tonante,  
Y derribaste impávida el gigante! \*

Tú representas, pabellon hermoso,  
De tantos triunfos la esplendente gloria:  
Tuya es la pompa del laurel frondoso,  
*Tuyo el esfuerzo y tuya la victoria.*  
Eternamente vivirás glorioso,  
Y eternamente vivirá tu historia,  
Pues presidiste con audacia hispana  
La mas grandiosa evolucion humana.

Con mil descubrimientos colosales  
Tus grandes héroes y tus glorias altas  
De la tierra embelleces los anales  
Y el pensamiento á la epopeya exaltas.  
Al recordar tus hechos inmortales  
¿Quién osa imbécil recordar tus faltas?  
¡Ah sí! te falta que tremoles solo  
Sobre la cumbre circular del polo!

(\*) Chateaubriand ha dicho—*La toma de Zaragoza fue la señal de la libertad del universo.* Y el General Foy—*El levantamiento de España fue un universal terremoto.* Y Alejandro 1.º de Rusia—*Rusos! si imitais el ejemplo de los heroes Castellanos, pronto desaparecerá de la Europa ese monstruo que la oprima con el peso de su eternidad criminal, y no quedará de él mas que un recuerdo de horror y de compasion.* No se nos acuse, pues, de exajerados.

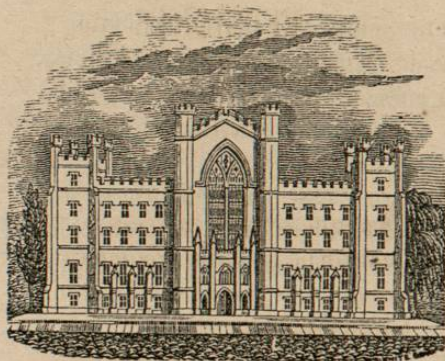
¿Cuándo veremos, mágica bandera,  
Rugir airado tu león rampante?  
El porvenir! el porvenir espera!  
Tú surjirás magnífica y radiante;  
Tú que en Lepanto tremolaste fiera,  
Tú que en la tierra y en el mar triunfante  
De cien tormentas, y á los vientos suelta,  
Al mando diste la primera vuelta!

¡Oh generosa juventud ardiente  
Que de Castilla el estandarte arbolas,  
Ten corazon magnánimo y valiente  
En los combates é irritadas olas.  
¡Oh que no asombren al Océano hirviente  
De Albion soberbia las banderas solas!  
Si ansiais ser grandes y quereis ejemplo  
¡Id de la gloria al prodijioso templo!

Adios! hermoso pabellon querido,  
Que ya no puedo proseguir mi canto!  
Mi pecho triste de entusiasmo herido  
Al despedirme se deshace en llanto,  
Y arranca un tierno y punzador gemido  
A par del grito que en tu prez levanto,  
Porque forzoso me será dejarte  
Y acaso nunca volveré á encontrarte!

Sí! que el espectro de mi amor sombrío  
Con pié de hierro mi garganta oprime,  
Y en vano lucha el pensamiento mio  
Con fé invencible y ambicion sublime.

Solo en el polvo del sepulcro frio  
 El Señor á los mártires redime.  
 ¿ Quién sabe si este cántico sentido  
 Será del cisne el postrimer gemido ?



## EFUSIONES.



**A**unque sofistas audaces,  
 Cual torpe absurdo condenan  
 Los dogmas santos que llenan  
 La esperanza la virtud ;  
 Aunque establecen los polos  
 De la existencia importuna  
 En una mísera cuna  
 Y en fúnebre ataud ;

Hay afectos inefables  
 Que viven eternamente  
 En el santuario doliente  
 De mi espíritu inmortal,  
 Como vive en el profundo  
 Corazon de lo increado  
 El sentimiento sagrado  
 Del amor universal.

Cuando mi espíritu insomne  
Se levanta solitario  
Al magnífico santuario  
De la esférica region :

Cuando mi cántico triste  
Vagabundo y soñoliento  
Va cruzando el firmamento,  
Cual tristísima oracion :

Cuando la mente inflamada,  
Corriendo tras una idea,  
Profundamente sondea  
La futura inmensidad :

Cuando en los hondos abismos  
De mi espíritu revienta  
En eléctrica tormenta  
Mi huracánica ansiedad ;

Algo vive en esta frente  
Místico, eterno y divino,  
Cuyo espléndido destino  
No cabe en un ataud.

Algo existe misterioso,  
Incomprensible y profundo  
Desprendido de otro mundo  
De perfecta beatitud !

Inteligencias ateas,  
Abortos del adulterio,  
Que en nefando cautiverio  
Envilecidas estais !

¿ No habeis visto en los espacios  
Algun magnífico objeto ?  
¿ No sentís horror secreto,  
Cuando en la nada pensais ? . . . .

Consoladoras creencias  
De mis primeros amores,  
Templad ! templad los ardores  
De mi soberbia ambicion.

Me abrasa una fiebre inmensa,  
Siento sed de amor eterno !  
Todo el fuego del infierno  
Calcina mi corazon.

Maravillosos arcanos  
Del divino pensamiento,  
Profundamente sediento  
De comprenderos estoy.

Cansado ya de este mundo,  
Luchando conmigo mismo,  
De un abismo en otro abismo  
Buscando fantasmas voy ;

Y hallo solo en mis delirios  
Blancas sílfides de espuma  
Confundidas con la bruma  
Del horizonte al confin.

Amorosas fantasias  
De vaga y flexible forma  
Que el pensamiento transforma  
En los espacios sin fin.



Y he perdido el entusiasmo  
Que en ráfagas luminosas  
Rasgaba las tenebrosas  
Borrascas de mi ambición.

La adversidad implacable  
Y la injusticia del mundo  
Me han herido en lo profundo  
Del alma y del corazón!

Este místico ambiente  
Mas estéril que una roca  
Transforma, enerva y sofoca  
Mi perpetua actividad.

Mi existencia necesita  
Respirar constantemente,  
La sulfúrica corriente  
De la eterna tempestad.

Necesito revestirme  
Con las tormentas del polo  
Para vengarme del dolor  
Del hombre escarnecedor.

Necesito de algún rayo  
De la cólera del cielo,  
Para rasgar este velo  
De tinieblas y de horror!

Ya no siento aquella vaga,  
Profunda melancolía  
Que en otros tiempos solía  
Consolar mi corazón.

Siento un hondo desconsuelo,  
Una eterna displicencia,  
Encarnada en mi conciencia,  
Radicada en mi razón!

Yo llevo abierta en el alma  
Una mortífera herida  
Que nunca fué comprendida  
Por la ciencia baladí.

No se encuentran en el mundo  
Metafísicos doctores  
Para curar los dolores  
Que me asesinan aquí!

Y van pasando estas horas  
Turbias, lentas y sombrías,  
Cual las negras agonías  
De la caterva infernal.

Estas monótonas horas  
Torturan mi pensamiento,  
Como el garrote sangriento  
Que estrangula al criminal!

Tú! clavaste en mis entrañas  
Este satánico abrojo,  
Que airado á la faz te arrojo,  
Sacrilega sociedad!

Yo le arranqué ensangrentado  
De lo profundo del alma,  
Para turbar la vil calma  
De tu única impiedad!

En el vértigo espantoso  
De tan hórrida agonía  
Torrentes de hiel vertía  
Desgarrado el corazón.

Mis huesos galvanizados  
Horriblemente crujieron,  
Y mis labios prorumpieron  
En . . . . eterna maldición ! . . . .

Aunque he nacido sensible  
Y en mis afectos demente  
Para amar eternamente  
Para sentir y llorar.

Pocos génius simpatizan  
Cordialmente con el mío,  
Porque es mi génius sombrío,  
Cual la tormenta en el mar.

Y en esta feria maldita  
Probado está que no medra  
Quien no es flexible cual yedra,  
Quien no es bilingüe y servil.

Yo conozco esos magnates  
Que alcanzaron prez y rango,  
Revolcándose en el fango  
Del latrocinio mas vil!

¡Sibaritas miserables!  
Desprecio vuestras orgías,  
Vuestras sandías alegrías,  
Vuestra inmunda beodez!

Vale mas un solo instante  
De mi amorosa tristeza,  
Que la estúpida belleza  
Que habeis comprado tal vez!

Si me vieseis algun día  
Prosternado ante vosotros,  
Holladme entonces, cual potros,  
La frente cobarde y vil.

Mas nunca esperéis . . . . ¡oh nunca!  
Que yo me humille cobarde,  
Porque en mis entrañas arde  
La inspiración mas viril.

¿Qué me importan ¡miserables!  
Vuestro desden, vuestra guerra?  
Pasareis sobre la tierra,  
Como una sombra infernal.

Y yo seguiré cantando  
De los siglos el torrente  
En el círculo esplendente  
De la familia inmortal.